

# DECIMOCUARTO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 4, 5 y 6 de agosto de 1994

## REGLAMENTO Y EXPOSICIONES

### Comité organizador:

Coordinador:	Dr. Ernesto J.A. Maeder
Coordinador Adjunto:	Dra. Norma C. Meichtry
Secretario:	Lic. Hugo H. Beck
Prosecretaria:	Srta. María M. Mariño

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS  
Conicet-Fundanord  
Resistencia-Chaco

## **LAS ACTIVIDADES CULTURALES EN CORRIENTES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX**

**María Gabriela Quiñonez**  
**Facultad de Humanidades-UNNE**  
**Resistencia**

### **Presentación**

El presente trabajo constituye una exposición inicial de los resultados obtenidos sobre los estudios realizados acerca del desarrollo socio-cultural de la ciudad de Corrientes en la primera década del siglo y forma parte de un proyecto de reconstrucción de la historia socio-cultural de Corrientes en la primera mitad del siglo XX.

La idea de iniciar una investigación metódica y sistemática sobre el pasado cultural correntino fue motivada por diversas razones. En primer término, la ausencia de temas culturales en la historiografía correntina que se desarrolló, desde sus orígenes, en torno a un eje político-institucional, permaneciendo aún en esa situación debido a la escasez de fuentes para su estudio.

Es una realidad que los archivos oficiales, como el Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes, conservan escaso número de fuentes sobre las actividades culturales, a excepción de la información proporcionada por los periódicos y publicaciones. Esta situación se agrava por el hecho de que las actividades culturales del período que estudiamos fueron fomentadas y sostenidas por situaciones particulares.

En segundo término, la implementación de un programa de recuperación de la memoria histórica a través de la recolección sistemática de testimonios orales que nos ha permitido conocer y conservar significativos datos reveladores de la trascendencia de las actividades culturales, sociales y recreativas desarrolladas desde fines del siglo pasado por algunos sectores de la sociedad, subsanando las dificultades heurísticas planteadas por la dificultad de acceder a documentos originales que pertenecieron a las asociaciones, clubes e instituciones a las que nos referiremos y que se hallan, actualmente, en manos de particulares.

### **Consideraciones heurísticas**

Nos detendremos en este aspecto para señalar la importancia de los periódicos de la época como fuentes para el estudio de las actividades socio-culturales.

Las asociaciones surgidas en Corrientes a partir de 1880 y que proliferaron durante las primeras décadas del siglo XX, presentaban estructuras organizadas y definidas desde su constitución: comisiones directivas, estatutos o reglamentos internos, asambleas y memorias anuales y, como es lógico suponer, todas sus iniciativas y acciones quedaban registradas en los libros de actas de sus asambleas y en los registros de las sesiones de sus comisiones directivas.

Este tipo de documentación, indispensable para la tarea de reconstruir los objetivos y propósitos de las distintas instituciones, no se halla en el Archivo Histórico y sólo algunas instituciones conservan documentación del período estudiado en sus archivos.

Ante esta dificultad el periódico se transforma en el material indispensable para la reconstrucción del pasado. Afortunadamente, la actividad periodística fue intensa, en ese período Corrientes vio surgir de sus talleres gráficos importantes informativos siempre comprometidos con un sector determinado de la sociedad o identificados con las ideas de los partidos que participaban de la agitada vida política provincial.

Estos periódicos, dirigidos y redactados por activos participantes del ambiente culto, dieron al desarrollo de las actividades sociales, culturales y recreativas una gran trascendencia, que nos permite conocer el movimiento diario de las asociaciones, las actividades desarrolladas y hasta los gustos y las opiniones de la sociedad correntina sobre diversos temas.

Los testimonios orales se transforman, en este tipo de temas, en valiosos documentos históricos que permiten ampliar o aclarar la información rescatada de las publicaciones de la época, y facilitan la contrastación indispensable para el logro de la objetividad.

## **Introducción**

La provincia de Corrientes fue protagonista de importantes acontecimientos políticos a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Es bien conocida por todos su actitud antirosista y su permanente estado de guerra hasta entrados los años de la organización nacional.

Desaparecidos los obstáculos políticos, para alcanzar el orden y el progreso, se sucedieron las luchas contra López Jordán, el tremendo flagelo social que significó la invasión paraguaya durante la guerra de la Triple Alianza y, por último, la desgracia acarreada por la extensión de la epidemia de fiebre amarilla.

Superados los obstáculos de orden político y material, y en un período de paz nacional, la provincia inició su desarrollo educativo y cultural, que no estuvo ajeno a la agitación que significan las luchas partidarias y los movimientos revolucionarios que se convirtieron en lugares comunes de la agitada vida política correntina.

Cuando todavía no desaparecían las secuelas provocadas por la guerra y la epidemia, el espíritu solidario que reinaría entre la población en las décadas siguientes comenzó a manifestarse.

La unión de elementos caracterizados de la sociedad dio origen, a mediados de la década de 1870, a dos importantes instituciones: El Club Progreso y el Club Social, que entrados los años de las contiendas partidarias se transformaron en los centros de reunión

social de los grupos liberales y autonomistas, respectivamente.<sup>1</sup>

En la década de 1880 surgieron las primeras sociedades de Damas de Beneficencia; el Asilo de Huérfanos y el Asilo de Mendigos fueron creados y sostenidos por la filantropía de mujeres pertenecientes a la aristocracia correntina, que demostraban que la caridad podía practicarse "... sin ostentaciones ampulosas, ni formas irritantes...".<sup>2</sup>

De las aulas de los establecimientos de enseñanza, que preparaban bachilleres y maestros, surgieron hombres y mujeres que, preocupados por el progreso moral y material de la población, dieron origen a importantes asociaciones e instituciones culturales.

Hacendados, comerciantes y profesionales, pero fundamentalmente maestros, en una tarea solidaria, aunque a veces desorganizada, se agruparon en clubes y sociedades de todo tipo: filantrópicas, intelectuales, prácticas, deportivas o meramente recreativas, para impulsar el desarrollo en todos los aspectos: el humano, desde el punto de vista intelectual y físico; y el social, desde el punto de vista moral y material.

## La educación y sus progresos

Para lograr un pueblo ilustrado era necesario el desarrollo de la Instrucción Pública. La Constitución provincial, sancionada y promulgada en mayo de 1864, establecía

"... la obligación del gobierno de facilitar a todos los habitantes de la provincia la adquisición de la instrucción primaria, debiendo a este efecto establecer en cada pueblo, al menos, una escuela para varones y otra para niñas".<sup>3</sup>

La guerra y la invasión imposibilitaron el cumplimiento de este principio constitucional, pues el presupuesto educativo se vio seriamente reducido, pudiendo establecerse, en 1865, tan sólo 19 escuelas. La preocupación social por la educación quedó demostrada por la labor benéfica de grupos de damas correntinas que contribuyeron con la realización de suscripciones populares.

El año 1869 marca un hito en la historia de la educación porque el día 2 de agosto se inauguran las clases del Colegio Nacional, llamado a convertirse, a lo largo de las décadas, en la máxima institución educativa de la región, que preparaba a los jóvenes para continuar estudios universitarios.

Al Colegio fue anexada una Escuela Normal de maestros, en 1875, de la que egresaron los primeros maestros correntinos.<sup>4</sup>

En 1881, bajo el gobierno de Felipe J. Cabral, fue creado el Consejo Superior de Educación que debía encargarse de la organización, reglamentación y administración de la

---

1. Programa *El testimonio oral como fuente de la investigación*. Entrevista al Dr. Fernando Díaz Ulloque, 5-X-92.

2. P. Benjamín Serrano. *Guía General de la Provincia de Corrientes*. Corrientes, Imprenta de Teodoro Heinecke, 1904, pp. 145-146.

3. P. Benjamín Serrano. *Op. cit.*, pág. 69.

4. *Ibidem*, pág. 70.

instrucción primaria.<sup>5</sup>

A partir de 1893, la figura rectora del educador J. Alfredo Ferreira le imprimió una febril actividad; su accionar se orientó hacia la difusión de la enseñanza primaria, tratando de ensanchar su campo de acción para combatir el analfabetismo, y el enriquecimiento pedagógico de los maestros. El ideario positivista, que iluminaba su accionar, logró fuerte arraigo en amplios sectores de la sociedad, que en adelante consideraron a la educación como la base del progreso material y moral que pretendían alcanzar para toda la población.<sup>6</sup>

En 1882 fue clausurada la Escuela Normal anexa al Colegio Nacional, para ser reorganizada bajo un régimen especial, situación que tardó en concretarse. Dos años más tarde se produjo la apertura de la Escuela Normal de Maestras, que llenó un vacío indispensable dado que su finalidad era la formación de maestras que ejercieron su oficio en todo el territorio provincial y en las provincias vecinas.

En 1903 abrió sus puertas la Escuela Normal Regional, que perseguía el propósito de

"... hacer una enseñanza más práctica, más en consonancia con nuestra evolución social, económica y política, más de acuerdo con nuestras necesidades regionales, derivadas de la producción natural y las industrias que de ella se originan..."<sup>7</sup>

Estos establecimientos fueron los encargados de formar las clases dirigentes que se encargarían de conducir a la provincia política y culturalmente, en las décadas siguientes.

A la par del desarrollo escolar de la ciudad, la provincia se pobló de establecimientos educativos y éstos, a su vez, se poblaron de alumnos. Paralelamente surgieron bibliotecas y talleres de enseñanza práctica, sostenidos por el esfuerzo de particulares agrupados en asociaciones cooperadoras.

El 30 de octubre de 1872, como corolario de la acción de una comisión especial, se redactó y aprobó el estatuto que regiría los destinos de la asociación encargada de mantener y administrar la Biblioteca Popular, que al iniciarse el siglo XX ya estaba en condiciones de establecerse en un edificio propio.

A la proliferación de bibliotecas se debe sumar el aumento de los comercios dedicados a la venta de libros:

"... don Santiago Regueral en 1877, don Beltrán Fages en 1885,... el Bazar El Progreso en 1889, don Teodoro Heinecke y la librería de don Florencio Pinet en 1894..."<sup>8</sup>

El 4 de agosto de 1899, el diario del Comercio de la ciudad de Buenos Aires, publicó una nota referida a *La educación de Corrientes*, que expresaba:

---

5. Antonio Emilio Castello. *Historia de Corrientes*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1991, pág. 457.

6. P. Benjamín Serrano. *Op. cit.*, pág. 55.

7. P. Benjamín Serrano. *Op. cit.*, pág. 81.

8. Federico Palma. *Bibliotecas y librerías correntinas*. Asociación de Maestros, Escuela Taller de Artes Gráficas, 1958, pág. 29.

"... La dedicación al perfeccionamiento y a la propagación de la instrucción en Corrientes se asemeja a una pasión social y popular, tal es el ardor con que se ha acometido esa tarea laudable... parece que pasada la época de las turbulencias políticas... la exhuberancia vital de aquel pueblo vigoroso se concentrara en una aspiración que tiende a reparar los graves males causados por los desórdenes revolucionarios... Después de haber sido terriblemente revoltosos, los correntinos se han propuesto ser ilustrados y lo serán seguramente más que los demás argentinos, pues la base de la Educación no puede ser más sólida y eficiente..."<sup>9</sup>

La educación había sido encaminada por buena senda por la obra de J. Alfredo Ferreira, que fue continuada por sus sucesores al frente del Consejo Superior de Educación, que desde fines del siglo XIX propició actividades tendientes a elevar el nivel pedagógico y cultural del magisterio, fomentando su permanente actualización.

Estos fines fueron perseguidos por las conferencias didácticas y literarias que se extendieron a lo largo de la provincia, y en la ciudad alcanzaron una alta significación social.

Entre los meses de marzo y noviembre, coincidiendo con el ciclo escolar, se realizaban las conferencias didácticas, que también podrían calificarse de literarias y musicales, en los salones de la Escuela Graduada de Niñas. Revestían un doble carácter, eran científicas o pedagógicas, por el tratamiento de temas de actualidad relacionados con los avances científicos y educativos, pero al mismo tiempo servían al público, que concurría en gran número, para gozar de hermosas piezas musicales ejecutadas por la Banda de Policía o los grandes maestros con que contó la música correntina en los primeros años del siglo: Enea Verardini, Italo Mazzanti, Ramón Albors y Carmen Aguilar.

Las conferencias mensuales resultaban verdaderas y exitosas tertulias, no sólo por la concurrencia sino por la brillantez de las interpretaciones de pequeñas piezas teatrales, poemas, obras literarias y partituras musicales.

Además de estas reuniones, compartidas por el magisterio y la sociedad, cada establecimiento escolar realizaba sus propias reuniones de carácter exclusivamente pedagógico.<sup>10</sup>

## **Las instituciones educativas y el desarrollo intelectual**

El magisterio correntino ejerció un verdadero apostolado de la educación, tanto dentro como fuera de las aulas. La labor del maestro se extendía a la comunidad a través de las asociaciones de fines intelectuales y benéficos y los clubes literarios y recreativos que contribuyeron a crear.

El objetivo evidente de los maestros correntinos no era sólo instruir sino, coincidiendo con los postulados del positivismo, elevar el nivel intelectual del conjunto de la población, sin abandonar otros fines, como el de la beneficencia pública.

---

9. Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes. Diario *Corrientes*, 4-VIII-1899, pág. 1.

10. P. Benjamin Serrano. *Op. cit.*, pág. 45.

La revista *La Escuela Positiva*, dirigida por Ferreira, lanzó en 1898 la idea de crear un centro que concentrara la actividad intelectual para evitar la dispersión de los esfuerzos con asociaciones de fines similares. El proyecto consistía en la creación de un "Ateneo de Corrientes" que pudiera ejercer una acción civilizadora marcando el rumbo del progreso al aunar el esfuerzo de los numerosos y valiosos elementos intelectuales con que contaba la ciudad, quienes se encargarían de ofrecer conferencias quincenales o mensuales destinadas a toda la población, sobre temas de interés científico, histórico, literario, filosófico, artístico y moral, que se complementarían con las conferencias didácticas organizadas por el Consejo de Educación.<sup>11</sup>

La idea lanzada por la revista no dio el resultado que se esperaba en medio de una sociedad de tantas iniciativas; la acción cultural y educativa prosiguió con la proliferación de asociaciones de diversas finalidades y características.

El Colegio Nacional y la Escuela Normal de Maestras fueron los centros educativos que desplegaron un amplia labor cultural desde sus orígenes.

El crecimiento intelectual de la mujer fue objeto de gran interés; a pocos años de inaugurada, la Escuela Normal ya contaba con una asociación que llevaba su nombre, constituida por profesores y alumnas. En 1887 surgió la Sociedad "Amigas del Estudio", que gozó de larga vida, con le objetivo de promover el desarrollo intelectual de la mujer correntina y contribuir al mejoramiento general de la sociedad; ésto explica su labor benéfica realizando actividades que le proveían de fondos para la caridad.<sup>12</sup>

Con objetivos similares surgieron otras asociaciones de vida fugaz o de escasa repercusión, como la Sociedad "Juana Manuela Gorriti", de fines intelectuales, y la "Sociedad Sarmiento", creada en 1897 para ayudar a los niños pobres a asistir a la escuela, mediante la provisión de elementos escolares.<sup>13</sup>

El Colegio Nacional fue cuna de varias asociaciones de las cuales, por la labor desarrollada y su perdurabilidad, la Sociedad "2 de Agosto" fue la más importante. Creada con la finalidad de celebrar anualmente el aniversario de la casa de estudios, sumó a su objetivo inicial el propósito de fomentar el desarrollo físico e intelectual de la juventud a través de la realización de conferencias, certámenes prácticos y literarios y juegos deportivos. A ello agregó la idea de constituir una banda de música, que se concretó al crear el grupo musical "La Estudiantina", dirigido por el maestro Verardini.

Si bien su larga vida mostró periodos de intensa actividad mezclados con otros de total indiferencia hacia sus fines, siempre fueron exitosas todas sus iniciativas, en especial sus concursos artísticos, prácticos y literarios lanzados para celebrar cada aniversario.<sup>14</sup>

De vida efímera y menos fructífera fueron las asociaciones "La Fraternidad", Sociedad "San Martín" y Sociedad "Estímulo Literario".

---

11. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Trabajo*, 1-X-1901, pág. 1.

12. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Trabajo*, 23-IV-1897, pág. 2.

13. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Trabajo*, 23/27-IV-1897, pág. 2.

14. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *Corrientes*, 21-III-1900, pág. 2.

## La vida social y las asociaciones culturales y benéficas

Desde fines de la década de 1870, además de los clubes sociales a los que nos hemos referido, existían sociedades pertenecientes a las colectividades extranjeras establecidas en la ciudad. La Sociedad Italiana era la más pujante y numerosa, seguida por la Española y la Francesa.

Sus salones sociales se engalanaban para recibir a una abierta concurrencia en ocasión de sus principales fiestas: el 20 de septiembre los italianos, el 12 de octubre los españoles y el 14 de julio los franceses.<sup>15</sup>

Los Asilos de Huérfanos y de Mendigos fueron el resultado de iniciativas de importantes matronas correntinas: doña Adela Billinghamurst de Avalos y dona Josefa Derqui de Díaz Colodrero. Ambos fueron sostenidos por la caridad pública canalizada a través de las actividades benéficas programadas regularmente por las sociedades de damas encargadas de su mantenimiento.

Los beneficios teatrales, las tertulias y los corsos de flores realizados en los paseos públicos eran frecuentes reuniones sociales que permitían el esparcimiento de la población y la obtención de recursos.

La sociedad correntina apreciaba y cultivaba todas las manifestaciones artísticas dentro del humilde marco permitido por sus recursos económicos, que no abundaban, pero eran compensados por sus apreciables recursos artísticos.

En la primera década del siglo se evidenció una inclinación particular hacia dos bellas artes: la música y el teatro. Para el desarrollo de la primera contó con el aporte de grandes maestros de la ejecución y la composición musical que, llegados de Europa, se radicaron definitivamente en la ciudad: Verardini, Mazzanti y Albors, y para la segunda, contó con un viejo escenario teatral, el Juan de Vera, que toda la sociedad culta aspiraba ver reconstruido.

A pesar de su antigua estructura edilicia, hasta 1907 el viejo teatro recibió en cada temporada a importantes compañías de comedias, zarzuelas y ópera, que arribaban procedentes de Buenos Aires o de Asunción, para ofrecer espectáculos, a veces mediocres, pero otras veces brillantes, aunque siempre anhelados por el público local.

Propiciadas por este ambiente socio-cultural, a lo largo de la primera década del siglo XX, continuaron surgiendo sociedades de diversos fines, independizadas de los centros de estudios pero igualmente orientadas al desarrollo cultural.

En 1900 fue organizada la Academia Musical de Josefina Abella Gutiérrez, y tres años más tarde surgía el grupo musical "La Lira", creado por jóvenes músicos con la finalidad de amenizar fiestas estudiantiles y ofrecer su repertorio en las reuniones sociales.<sup>16</sup>

En 1904 se constituyó la Sociedad Teatral, que reunía a jóvenes y señoritas con la doble finalidad de fomentar la actividad teatral, a través de la organización de veladas que permitieran apreciar los talentos artísticos locales, y obtener fondos para apoyar la

---

15. Programa *El testimonio oral como fuente de la investigación*. entrevista a la Sra. Sara Gehan de Rolla, 16-I-1993.

16. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *Corrientes*, 30-IX-1903, pág. 2.



construcción del nuevo teatro.<sup>17</sup>

Por esos años un nuevo entretenimiento se sumó a los ya existentes en la ciudad: el cinematógrafo, que era proyectado en el salón de moda: el Jardín Florida. pero el nuevo medio de recreación no afectó el gusto de los jóvenes por la lectura, las inquietudes intelectuales de la juventud correntina fueron canalizadas a través de la formación de asociaciones que propiciaban el encuentro para la lectura y la discusión constructiva.

Así surgieron la "Sociedad Literaria Guido Spano", en 1904, y el "Centro Intelectual" en 1907, creados para fomentar la lectura de obras literarias y la realización de conferencias.<sup>18</sup> En ese mismo año surgió la idea de la formación de un Centro de Conversación y Lectura "... con todo elemento de buena voluntad que quiera aportar su capital intelectual";<sup>19</sup> la propuesta consistía en realizar reuniones periódicas en el salón de la Biblioteca Popular o en la del Colegio nacional, con un programa abierto que incluyera diversos temas sobre las cuestiones de actualidad, ciencia, industria, arte, política, etc.; con el propósito de emitir y escuchar opiniones y fundamentaciones.

La febril actividad intelectual no impidió que los jóvenes se agruparan con fines recreativos, buscando el desarrollo físico y el ejercicio de la convivencia social; un ejemplo de ello fue la inauguración en mayo de 1900 del Club de Gimnasia, Esgrima y Tiro de la Juventud.<sup>20</sup>

La ciudad, por su belleza natural y las características de su estructura urbana, invitaba a los paseos y la recreación. El paseo clásico de Corrientes era el de la Batería, ubicado sobre el río Paraná, en el que se realizaban retretas los domingos por la tarde en la época invernal. Las plazas eran centros neurálgicos de la actividad social, la "25 de mayo" y la "Sargento Cabral", ubicadas en zonas céntricas de la ciudad, servían de lugar de expansión social a los sectores aristocráticos, que concurrían a disfrutar de las piezas musicales ejecutadas por la Banda de Policía en las tardes de primavera y otoño; en verano, cuando todos los habitantes de la ciudad buscaban medios para escapar al sofocante calor, el muelle y las riberas del Paraná se transformaban en los paseos favoritos.<sup>21</sup>

## La enseñanza de las bellas artes

En mayo de 1907 anunció el inicio de sus actividades la Academia de Bellas Artes creada por iniciativa de Josefina Conte, con el apoyo de la Directora de la Escuela Normal, Rosa Darck, que ofreció las instalaciones del jardín de infantes, para que la naciente institución pudiera funcionar.<sup>22</sup>

Movilizados por el anhelo de difundir el arte en todas sus manifestaciones, refinar el espíritu y elevar el gusto popular por las más altas expresiones del talento humano; un grupo

---

17. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Trabajo*, 11-I-1904, pág. 2.

18. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Progreso*, 5-IV-1907, pág. 1.

19. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Progreso*, 16-I-1907, pág. 2.

20. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *Corrientes*, 9-V-1900, pág. 2.

21. P. Benjamín Serrano. *Op. cit.*, pág. 192.

22. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *El Progreso*, 10-V-1907, pág. 1.

de damas y caballeros cultos contribuyeron a su creación.<sup>23</sup>

Las primeras clases fueron de piano y violín, canto, pintura y declamación; y posteriormente se sumaron clases de literatura y de enseñanza del francés. Al principio, la falta de un local adecuado y de recursos suficientes, provocaron dificultades que pronto fueron subsanadas con el apoyo recibido del gobierno nacional, que permitió la utilización de los salones del Jardín de Infantes de la Escuela Normal; aunque algunas clases se impartían en domicilios particulares.<sup>24</sup>

La institución, que estaba destinada a formar varias generaciones de artistas correntinos contó, desde el principio, con grandes maestros y artistas entre sus profesores y recibió el apoyo de la comunidad ciudadana, que pronto pudo enorgullecerse de sus logros.

La repercusión de la actividad desplegada por la Academia contribuyó a su progreso y el número de alumnos creció considerablemente en sus primeros años, a pesar de la pequeña contribución económica que se requería para solventar los gastos de la institución.

Los programas de estudios fueron aprobados y reconocidos por el Consejo Superior de Educación y recibió apoyo de los gobiernos municipal y provincial, a través de subsidios y donaciones, además del apoyo demostrado por toda la comunidad ante sus iniciativas culturales.

Los logros pronto quedaron a la vista con la inauguración de sus primeros concursos artísticos y literarios, denominados Juegos Florales, que se renovaban año a año, en conmemoración de cada aniversario.

## Conclusiones

En la primera década del siglo XX la sociedad correntina se hallaba constituida por hombres y mujeres que deseaban alcanzar un alto grado de desarrollo cultural.

El espíritu solidario y filantrópico de los sectores dirigentes, que marcaron el camino de ese desarrollo, dio origen a innumerables asociaciones de idéntica finalidad o de objetivos similares pero fracasó en los intentos de unificar los esfuerzos dispersos.

Las sociedades culturales e intelectuales surgidas de los centros de enseñanza o de iniciativas particulares, siempre mostraron un perfil solidario que determinó que todas sus iniciativas tuvieran carácter benéfico.

El gusto de los correntinos por los paseos y la recreación, el teatro, la música, la literatura y la danza, en general por toda manifestación de talento artístico, favoreció el desarrollo de las actividades culturales y permitió el arraigo de destacados artistas extranjeros, que en general, se dedicaron a la enseñanza.

Si bien tras las asociaciones promotoras del desarrollo cultural se esconden las clases más destacadas, intelectual y económicamente, los sectores medios y bajos de la sociedad participaron de un modo pasivo, pero igualmente significativo, de la evolución material e intelectual de Corrientes.

---

23. A. H. de la P. de Corrientes. Diario *La Opinión*, 26-XII-1908, pág. 4.

24. Programa *El testimonio oral como fuente de la investigación*. Entrevista a la Srta. Ethel Almozino, 26-V-1993.